

ADMINISTRACIÓN
LÍRICO - DRAMÁTICA.

¡Ruiz Zorrilla!!

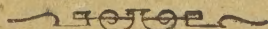
PASATIEMPO

CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

D. EDUARDO OZORES.

//



MADRID.

CEDACEROS, 4, SEGUNDO.

1891.

**JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO**

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

!! Ruiz Zorrilla !!

¡ Ruiz Zorrilla !!

PASATIEMPO

CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. EDUARDO OZORES.

Representado con grande aplauso el día 25 de Julio de 1890.

IMPRESA DE M. RAMOS.

1891.

PERSONAJES.

ACTORES.

| | |
|---------------|---------------------|
| DON LINO..... | SRES. FERNANDEZ (A) |
| GONZALEZ..... | RAMOS. |
| PEREZ..... | MARTINEZ. |
| LUIS..... | OZORES. |
| BARTOLO..... | SEGOVIA. |
| FACO..... | FERNANDEZ (L) |

La acción en un pueblo de la Mancha.
Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MI QUERIDO AMIGO

Don Anacleto Fernandez Lozano

en prueba de aprecio de su afectísimo

E. Orozco.

REPERTORIO DRAMÁTICO

(Para hombres solos)

EL CORAZÓN DE UN AMIGO. Comedia en dos actos y en prosa. 5 Personajes.

EL COMPROMISO DE UN PADRE. Jugueté cómico en un acto y en prosa. 5 Personajes.

BUZÓN DE PETICIONES. Comedia en un acto y en prosa. 6 Personajes.

UN DÍA DE MATANZA. Drama trágico-fúnebre en un acto y en verso. 7 Personajes.

¡¡RUIZ ZORRILLA!! Pasatiempo cómico en un acto y en verso. 6 Personajes.

DEL SEPULCRO AL HOSPITAL. Drama fúnebre-fantástico en un acto y tres cuadros. 12 Personajes.

ACTO ÚNICO.

La decoración representa el portal ó descargador de una posada. — Puerta al foro que dá á la calle. — Á la izquierda del actor y en primer término la de la cuadra y en segundo otra mas pequeña que conduce á la cocina. — Á la derecha escalera practicable y al fin de ella una puerta y ventana al lado. — En el centro y colgado del techo un farol grande encendido. — Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

BARTOLO, FACO, PEREZ. *El primero cubriendo con la sayota la jaula del perdigón y preparando los demás pertrechos de caza. El segundo limpiando una escopeta. El tercero sentado en un taburete.*

BART. Las doce! (Á *Faco.*) Ves dando prisa que pasa muy pronto el tiempo!
Ya no debe tardar mucho
don Lino, y en el momento
que venga, unces la tartana
y nos largamos al puesto.

FACO. ¡Ya apuro! ¿No me vé usted?

BART. Pues claro está que te veo,
y por eso te lo digo....
Si tu tuvieras mi génio!...

PEREZ. Se necesita afición
pera mover este enredo!...
No dormir, andar en carro
dando tumbos, dando vuelcos;
meterse entre matorrales
calándose hasta los huesos,
y esperar allí sentado
hasta el santo advenimiento....
Es decir, hasta que el bicho
quiera soltar un gorgéo!

BART. Usté es un hombre sin gustos!
No hay personaje de mérito
que no goce lo indecible
en cuanto llega este tiempo!
¿Sabe usted el gran placer
que causa estar en el puesto
escuchando un perdigón
de esos que valen imperios
que sale con mucho arranque
dominado por el celo,
y atrae como con iman
con su constante piteo
poco á poco.... sin trabajo
todas las hembras del término?

FACO. Debe de ser mú hermoso!
Pero pá mi.... en el puchero!

BART. ¡Animal!

FACO. Semos hermanos
por Adan.

BART. A que te estrello?

FACO. Yo debo de ser muy bruto,
pero cuando miro y veo,
que las personas de clase
y los hombres de talento
como usted, dan por un pájaro

setenta duros, ¡me enciendo!

PEREZ. ¡Setenta duros?

BART. ¡Si tal!

Y fué barato por cierto.

¡Es un bicho superior!

El gallito de este pueblo!

FACO. Y le llama Ruiz Zorrilla!

PEREZ. Tiene gracia! (*Riendo*)

BART. Tiene mérito!

Y sobre todo, cada uno

puede emplear su dinero

en lo que le dé la gana!...

PEREZ. Eso es verdad. (*Levantándose*)

BART. ¡Ya lo creo!

PEREZ. Y usted es.... republicano? (*Con misterio*)

BART. Si señor.

PEREZ. ¡Cuanto me alegro!

Choque usted!.... (*Le alarga la mano.*)

BART. Venga esa mano!

Aunque estoy un poco lejos

de las cuestiones políticas

al ver tanto vocinglero.

Desde que perdi la fé

vine á encerrarme á este pueblo,

y al frente de esta posada

cazando y haciendo puestos,

me paso alegre la vida

sin meterme en mas jaleos.

Esto no quiere decir

que mis ideas han muerto;

pero soy algo escamón

y en historias no me mezclo.

Usted, parece entusiasta?

PEREZ. Un poco.

FACO. (*Aparte*) Que ganas tengo
de que os largueis uno y otro
para irme yo de bureo!

BART. Y espera usted?....

PEREZ. (*Aparte*) (No me fio:
guardaremos el secreto.)
(*Con gravedad cómica*) La política es la sola
causa de mis sufrimientos;
perseguido sin cesar
porque saben que me muevo,
y que sóy hombre de acción,
y que tengo mis proyectos,
me veo en el triste caso
de ampararme del Gobierno
que me nombra, por comer,
comisionado de apremios!
¡Calcule usted lo que yo
sufriré por estos pueblos!
Aunque esto me dá ocasión
de tratar mil compañeros,
organizar comités
y preparar los sucesos!

BART. ¿Cúales?

PEREZ. (*Al oído y con misterio*) ¡La revolución!

BART. ¡Ah, vamos, está usted fresco!

PEREZ. (*Aparte*) No me inspira confianza.

FACO. Ya está limpio el escopeto.

BART. Pues andando! á terminar
lo que falta!... Oye, te advierto,
que tu quedas al cuidado
de la casa.

FACO. Ya lo creo!
Y puede usted estar seguro
que conmigo....

BART. ¡Bueno, bueno!
Mi hija se queda acostada
¡ojo con los forasteros!
Ahora no hay mas huésped que este (*Perez*)
mas vendrán en el correo
y entretanto que yo vuelva
vigilancia!

FACO. No haya miedo!

BART. ¿Has vuelto á ver á ese tonto
de Luis?

FACO. Hace ya lo menos
diez dias que no le vi!
(*Aparte*) A todas horas lo veo.

BART. ¡Vaya un pretendiente ilustre
con pretensiones de yerno!....
Gracias que Cármen....

FACO. (*Aparte*) Se muere
por sus peazos. (*Alto*) Si es memo!
Puede usted estar descudiao.
Si viene, lo perniquebro!

BART. (*Con desprecio*) El hijo del tío Pelusa!

PEREZ. (*Aparte*) ¿Si será este posadero
pariente del rey de Italia
ó del sultán de Marruecos?
¡Y este hombre es republicano?....

BART. Faco, vámonos adentro;
preparame los avíos
y andando.

FACO. (*Cojiendo los trastos de caza.*)

¡Vaya un jaleo!

(*Se marchan por la puerta segunda izquierda*)

ESCENA II.

PEREZ.

Me alegro; por fin se irán
dejándome libre el campo.
Esta noche en el correo
vendrá un correigionario
y á solas, y sin testigos,
arreglaremos el ajo.
¡Gonzalez!.... el gran Gonzalez!
politico acreditado
y encargado por la Junta
de dar el golpe: ¡hoy lo damos!

Vámonos á la cocina;
el posadero es un bárbaro
y puede desconfiar
y llevarse el plan el diablo.
(*Vase por donde los anteriores.*)

ESCENA III.

FACO, luego LUIS.

- FACO. ¡Por vida del perdigón!
¡Se necesita pacencia!
Gracias que yo.... pero en fin,
en cuanto cierren la puerta
me salgo por el portón
armado con mi vigüela,
y me voy á ver á Rita
que está muerta de impaciencia.
¡Mía que no dir!....
- LUIS. (*Entra por el foro con cautela.*)
Buenas noches.
- FACO. Ya estás aquí?....
- LUIS. Calla, bestia!
Salió el padre?
- FACO. Aun está drento,
preparando la merienda.
- LUIS. Viste á Cármen?
- FACO. Hace un rato.
- LUIS. Que dijo?
- FACO. Que está indispuesta
en cuanto el amo se vaya
si tu en la calle la esperas,
á escaparse, pero á escape,
de la posada paterna
de su padre.
- LUIS. Eso te ha dicho?
- FACO. Pues no lo oyes?
- LUIS. ¡Que vergüenza!

(Breve pausa.)

Y di, despues de escaparnos
que debo de hacer con ella?

FACO. ¡Que pregunta!

LUIS. Habla despacio....

FACO. Me dá risa la ríspuesta.
Haz con ella, lo que haría
un sujeto cualquiera!....
Ó llevátela al depósito.

LUIS. Al depósito?

FACO. La entriegas
en una casa.... pues.... justo,
la ley bien claro lo ordena;
en la depositaria....
¡Yo que sé de estas trigedias?....

LUIS. Y si la dejo en depósito
y mi padre se opusiera?

FACO. Pues si no tienes agallas
vete á la cama ¡babieca!

LUIS. No; si valor no me falta!
Ya verás; soy una fiera
cuando el caso lo requiere....
Una vez en Alcobendas
me escapé con una chica
y nos fuimos.... á la iglesia.

FACO. Á casarvos?

LUIS. Á rezar;
y á lo mejor de la fiesta
vino el padre.... se enfadó....
nos dió una tunda soberbia....
y yo me encoraginé,
y se me fué la cabeza,
y escapé, y dejé á la chica,
y no me casé con ella.
Si soy atroz!....

FACO. Ya lo veo.

LUIS. Esta noche soy un César!

FACO. Pues me ha dicho que te diga

que te estés de centinela
y que al punto que ella ponga
una luz en la vidriera
de esta ventana, te acerques
y os vais los dos.

LUIS. ¡Zapateta!

Me ayudarás?

FACO. Está claro.

LUIS. Pues vendré. (Aunque ya me tiemblan
las carnes.) (*Medio mutis.*)

FACO. Anda con Dios!

LUIS. (*Aparte*) Si salgo bien de esta empresa
le ofrezco á san Sebastian
dos corazones de cera.
¡Ay Cármén, lo que te quiero!
¡Ay Cármén, lo que me cuestas!
(*A Facó*) Sube y dile.... que está bien....

FACO. Bueno.

LUIS. Que espero la seña.

FACO. Que viene el amo. (*Asustándole.*)

LUIS. (*Huyendo por el foro.*) ¡Dios mio!

FACO. (*Riendo á carcajadas.*)
Es mas blando que manteca.
Ella tonta y él simplón
van á hacer una pareja!....
Voy á ver si los arreglo.
Y que uno se preste á ciertas
comisiones!.... pá mi génio!....
por vida de!.... si no fuera!....
(*Vase por la escalera.*)

ESCENA IV.

DON LINO, con escopeta, jácua, etc.

Ya debe de estar Bartolo
aguardándome impaciente;
(*Dejando los pertrechos de caza.*)

se necesita afición
para hacer estos papeles.
(*Dirigiéndose al público.*)
Ustedes habrán creído
que soy uno de esos seres
que se pirran por cazar?....
Pues se equivocan ustedes.
Yo soy solo un farmacéutico
que le gustan las mujeres;
por que eso si, en cuanto veo
unos ojos como arietes,
y unos pies como piñones,
y unas manos como nieve,
ya estoy hecho una emulsión
mas suave que el mismo aceite.
Este bruto de Bartolo
tiene una chica.... excelente!....
La quiero como un borrico....
ella no sé si me quiere,
pues he tenido ocasión
de hablarla, muy pocas veces.
Hice creer á su padre
que me gusta horriblemente
hacer puestos y cazar,
ir á espera, correr liebres;
y él que es un bruto chiflado
enseguida se lo cree,
y me invita á acompañarle
cuantos dias amanece.
Yo le juego la tostada;
cuando en el puesto se mete,
tomo el camino del pueblo,
y entro aquí, por ver si puede
desahogar mi corazón
este amor que lo disuelve.
Pero nunca puedo hablarla;
siempre encuentro inconvenientes;
mas esta noche, eso si,

aunque el demonio se empeñe
he de salir de mi apuro!....
¡Pues como yo me subleve!

ESCENA V.

DON LINO, FACO, *por la escalera.*

- FACO. Ya está usted aquí?
LINO. Ven, y escucha.
FACO. ¿Que ocurre?
LINO. Cosa sencilla!
Y Carmen?
FACO. Ya se acostó.
(*Aparte*) Todo se vuelven mentiras.
LINO. Quieres hacerme un favor?
FACO. Usted dirá, pero aprisa,
que el amo me está aguardando.
LINO. Toma. (*Le dá un duro*)
FACO. El qué?
LINO. Nada; una indigna
recompensa.
FACO. (*Guardándolo*) ¡Veinte riales!....
Que quiere usted?
LINO. No es precisa
la explicación; quiero á Carmen
y la suplico una cita.
(*Sacando una carta*)
Entrégale este papel
y.... nada mas!....
FACO. Y si atisba
el amo?
LINO. Estate tranquilo.
FACO. Vaya un lio!
LINO. Es muy sencilla
la comisión; te leeré
la carta, si desconfías.
(*Lee.*) «Carmen, por su amor de usted

y por lograr sus caricias,
está un pobre farmacéutico
mas blando que gelatina.
Es usted como un jarabe
por lo suave y lo dulcísima
y ni la miel mas rosada
tiene como usted almibar!....
Si me quiere, entre los dos
¡que mezcla haremos tan rica!
y yo aplicaré el ungüento
de amor suave como mirra,
á su corazón de rosa
y su alma de nácar fina!
Deseo hablar con usted;
si hoy me concede la cita
volveré antes que amanezca,
y para nuestra entrevista
tenga encendida una luz
por detrás de las cortinas
de la ventana del patio,
que yo acudiré enseguida.
De usted siempre, hasta la muerte
Lino Belladona y Tila.»
¿Que te parece?

FACO. Muy bien.
LINO. Pues anda.... sube enseguida.
FACO. Ya voy. (Eche usted embajadas!
 Y Luis que tambien aspira....
 ¡Por vida de las mujeres!)
 (*Vase por la escalera.*)
LINO. Me tiemblan las pantorrillas.

ESCENA VI.

LINO, BARTOLO, PEREZ.

BART. ¡Señor don Lino! (*Dándole la mano.*)
LINO. ¡Oh, mi amigo!

Perdóneme si le hecho
esperar....

BART. No; aun es temprano,
pero pronto nos iremos.

LINO. Si; tempranito es mejor.

(*Aparte*)

Cuanto antes vaya, antes vuelvo.

BART. Debo presentar á usted
al señor Perez Sarmiento,
político distinguido,
comisionado de apremios....

PEREZ. Servidor....

LINO. Muy señor mio....

BART. Pero que tiene un defecto!

PEREZ. Uno solo?

BART. No le gusta
la caza.

PEREZ. En verdad.... confieso....

LINO. (Como á mi.) Pues es muy raro,
por que francamente, creo
que el que no es aficionado
no conoce lo que es bueno.

PEREZ. No lo dudo, pero yo
no entro en ganas.

LINO. Muy mal hecho.
Se goza de un modo atroz!....
Yo hace poco.... lo recuerdo
con placer.... pasé una tarde!....
Sali.... con hermoso tiempo;
me metí en mi tartanita
y dando palos al penco
iba trotando con brio,
cuando un nublado violento
se presenta; ¡que ventiscas,
que de chispas y de truenos!....
Se alborota el animal,
se asusta con el estruendo
y pegamos un volcazo

que me dislocó tres huesos.
Pero nada, continué
y al fin me metí en el puesto,
helado como una estatua....
y el perdigón recibiendo.
Yo gozaba con su canto
y su incesante piteo,
y cuando iba á disparar,
una manada de cerdos
se presenta en la placeta;
la perdiz sale de vuelo,
ellos pasan por encima
de mí, con horrible estrépito....
y empieza á llover á cántaros.....
y salgo hecho un nazareno!....
Le digo á usted que gocé
muchísimo!

PEREZ. Lo comprendo.

LINO. Al fin entrará usted en ganas....

BART. Y ese Facó del infierno!

(*llamando.*)

Faco!.... Faco!.... habrá mastin!

FACO. (*Dentro.*) Ya voy!

PEREZ. Señores, les dejo;
es tarde y quiero acostarme.
Buenas noches, caballero. (*Á D. Lino.*)
Que maten ustedes mucho.

LINO. Que usted descanse. No tengo
que decirle que disponga
de mí en todo.

PEREZ. Lo agradezco.
Divertirse.

BART. Buenas noches.

PEREZ. (*Sube y desaparece por la escalera.*)
Gracias á Dios.

BART. ¿Y este memo
de Facó? (*Gritando*) ¡Faco!

ESCENA VII.

LINO, BARTOLO, FACO.

FACO.

Ya voy!

Que se ofrece?

BART.

Habrá mastuerzo!

Que nos vamos: lleva al punto
al carro aquellos trebejos.

(Faco vá llevándose por el foro los trastos de caza y vuelve una ó dos veces por mas: en estas idas y venidas debe decir las frases que el diálogo marca.)

LINO.

La entregaste? *(A Faco.)*

FACO.

(A Lino.) La entregué.

BART.

Has uncido? *(A Faco.)*

FACO.

(A Bartolo.) Ya lo creo.

BART.

Que tiene el macho? *(A Faco.)*

LINO.

(A Faco.) Que dijo?

FACO.

Dos vejigas. *(A Lino)*

(A Bartolo) Puso un gesto!....

(Se retira por el foro.)

LINO.

(Aparte) ¡Cómo?

BART.

(id.) ¡Qué dice este bruto?

LINO.

(id.) No lo entiendo.

BART.

(id.) No lo entiendo.

LINO.

(id.) Es natural; la alegría....

FACO.

(Vuelve) Andando; tóo está en su puesto!

BART.

(A Faco) Mucho cuidado, me entiendes?

Cierra la puerta.

FACO.

Al momento.

BART.

Tu respondes de mi hija.

FACO.

Puede usted irse satisfecho

BART.

Y de mi casa y de.... *(Vase foro)*

FACO.

(Aparte) En buenas
manos deja usted el pandero!

(Alto) Vayan con Dios....

LINO.

Buenas noches.

(*Aparte*) Antes de media hora, vuelvo.

(*Vase por el foro.*)

FACO. ¡Gracias á Dios que se han ido!
Ahora cojo el instrumento,
y ahí te quedas, mundo amargo!
Si viene Luis ¡que jaleo!
ya veremos lo que sale.
(*Saca la guitarra de debajo de la escalera*)
Viva la broma! (*Saltando*) Apaguemos
el farol; dejo entornado
y que se hunda el firmamento!
(*Al ir á apagar el farol, aparece Gonzalez por el foro: este personaje debe representar un tipo misterioso y muy cómico.*)

ESCENA VIII.

FACO, GONZALEZ.

GONZ. Chist! (*Mirando á todos lados*)

FACO. ¡Quien va?

GONZ. Chisst!

FACO. ¿Que sófrece?

GONZ. Chissst!!

FACO. ¡Redios! Otra te pego!

Si no hay naide, ¿á que venir
con tóos esos aspavientos!

GONZ. Está usted solo?....

FACO. Solico!

GONZ. Me jura guardar secreto?

FACO. Cual?

GONZ. Que me ha visto!

FACO. Por qué?

GONZ. Por mil motivos muy sérios!

FACO. (*Queriendo marcharse.*)

Mire usted; yo estoy deprisa....

GONZ. Un momento. (*Deteniéndole*)

FACO. Es que....

- GONZ. (*Con imperio*) ¡Un momento!....
El.... señor.... Perez?
- FACO. Se fué....
- GONZ. Que se fué? (*Alarmado*)
- FACO. Se fué; acabemos!
- GONZ. A donde?
- FACO. Al campo.
- GONZ. Con quien?
- FACO. Con el amo, el farmacéutico,
y Ruiz Zorrilla.
- GONZ. ¡Ruiz.... qué?
- FACO. Ruiz Zorrilla! está usted lelo?
- GONZ. Pero.... está aquí?
- FACO. ¡Claro está!
Y que no le tiene afecto
mi amo; es capaz de matarse
con quien trate....
- GONZ. ¡Lo comprendo!
¿Cuándo vino?
- FACO. El otro día.
- GONZ. Y ha cantado?....
- FACO. Bah! un portento!
- GONZ. Y Perez ya habrá tratado
de alzar....
- FACO. (*Aparte*) Habla del apremio.
(*Alto*) No señor.... el señor Perez
según dice, está resuelto
á dar el golpe de gracia!
- GONZ. Entonces.... aquí me espero. (*Se sienta*)
Usted puede retirarse.
- FACO. Claro que sí; yo no puedo
esperar; ahí queda usted;
en la cocina hay buen fuego;
aguarda usted á su amigo,
y mientras tanto yo vuelvo
se queda usted al cuidado
de la casa.
- GONZ. Sí; me quedo.

FACO. Voy á apagar el farol. (*Lo apaga.*)

GONZ. Apáguelo usted.

FACO. (*Aparte marchándose por el foro.*)

Si entiendo

lo que éste trae entre manos,
me dejo cortar el cuello.

ESCENA IX.

GONZALEZ.

¡Aquí Zorrilla!.... ¡quien sabe!....

Si las órdenes están

para hacer aquí la cosa....

que venga es muy natural!

Esperemos. De seguro

que Perez no tardará;

me aguarda, sabe la hora,

y me indica la señal

para tener la entrevista!

Me dice que encenderá

la luz del cuarto que ocupa

cuyo hueco dá al portal,

entonces debo subir....

(*Se ilumina la ventana.*)

¡Que miro?.... ¡no hay duda ya!

(*Levantándose*) ¡Misterio y resolución!

(*Anda á tientas en busca de la escalera: tropieza varias veces.*)

Aquí me voy á estrellar!....

pero no hay otro remedio!....

Demonio!.... ¡que oscuridad!....

me desoriento de un modo....

á ver si logro encontrar

la escalera.... ¡ya está aquí!....

¡Arriba!.... vencimos ya!

(*Sube á tientas y penetra por la puerta. Enseguida aparece Luis por el foro, temblando.*)

ESCENA X.

LUIS, *despues* DON LINO, *luego* GONZALEZ.

- LUIS. Ya hay luz! ¡La Virgen me ampare!....
Si se llegara á enterar
el posadero!.... ¡que diablo!
andando!.... ¡que obscuridad!....
La escalera es por aquí;
esto no termina en paz!....
Si yo tuviera cerillas....
me acostumbraré á fumar!....
¡Quién me manda ser Tenorio?....
Ya llegué.... ¡serenidad!....
subiré poquito á poco....
(*Sube con miedo por la escalera y desaparece*)
- LINO. (*Entra sudando y jadeante por el foro*)
¡Que sofocón tan bestial!
A poco más de la orilla
me meti en un matorral
y se creyó el buen Bartolo
que me quedaba á cazar;
pero en cuanto la tartana
se perdió de vista ¡zás!
al pueblo; y ya está la luz
encendida: ¡gran señal!
La chica me espera, es claro;
si yo soy todo un barbian!
(*Recorriendo á tientas la escena.*)
A ver si aquí me fracturo
la columna vertebral!
¡Que tinieblas! este oficio
de conquistador, es mas
difícil de lo que creo....
¡Ánimo!.... no hay que temblar!....
¿Por donde anda la escalera?....
Veamos.... ¡justo, aquí está!....
Ya eres mía, Carmencita!....

(Al empezar á subir la eescalera, se oye arriba un grito de mujer. Se apaga la luz de la ventana y baja Luis precipitadamente tropezando con D. Lino; ambos caen al suelo. Luis se levanta enseguida y á tientas se mete por la puerta de la cuadra. Don Lino permanece en el suelo hasta que se indica.)

GRITO. Ay!!

LUIS. (bajando) ¡Jesucristo! (Vase á gatas.)

LINO. (Al caer) ¡San Blas!

(Santiguándose)

Padre nuestro! Gloria patri!

Perdón! (pausa) Nada se oye ya!....

Pero quién gritó?.... quien fué

el que me vino á empujar?....

(Levantándose.)

¡Por vida de las mujeres!

estoy por irme á acostar....

Pero no! soy ó no soy

Tenorio?.... temblar?.... jamás!....

GONZ. (Apareciendo en lo alto de la escalera)

(Demonio! he armado un lio

superior! (Escuchando) ¿que pasará?....

Abajo hay alguien.... es Perez....

ya no hay ruido; menos mal.) (Bajando)

LINO. (Aparte) Siento pasos; ella baja....

(Alto) Carmencita angelical,

(Baja Gonzalez y se encuentra con Don Lino. Se cogen de la mano y vienen al proscenio. Escena rápida y cómica.)

Eres tú?

GONZ. (En voz muy baja) ¡Mucho sigilo!

Estás dispuesto?.... habla ya!

LINO. (Aparte) Que voz tan rara!.... la finge!

(Alto) Cuando gustes....

GONZ. Sin tardar!

La gente está prevenida

en casa de Don Roman....

- LINO. (*Aparte*) Vamos, estará allí el párroco y hasta el juez municipal.
(*Alto*) Cuando quieras, ¡vida mía!
- GONZ. Bromitas?... pues bueno está el horno para pasteles!...
Con quien cuentas?... la verdad!
- LINO. Con el amo.
- GONZ. ¡Y Ruiz Zorrilla?
- LINO. De fijo no tardarán.
- GONZ. Tu eres Perez?
- LINO. Yo no sé
quien soy.
- GONZ. Si fueras capaz
de engañarme!...
- LINO. Yo engañarte!
Me estás juzgando muy mal!
- GONZ. Bien; corriente; pero hoy mismo,
entiendes?... sin vacilar,
damos el golpe.
- LINO. ¡Canastos!
- GONZ. A ti te toca empezar.
- LINO. Es cierto, ¡sol de mi vida!
(*Abraza á Gonzalez; este le rechaza y Lino cae.*)
- GONZ. ¡Habrás visto animal!
- LINO. ¡Dios mío!

ESCENA XI.

DICHOS, PEREZ, luego BARTOLO.

- PEREZ. (*Aparece en lo alto de la escalera con un farol encendido en la mano.*)
¡Quien anda ahí?...
- GONZ. ¡Bruto!
- LUIS. ¡Bestia!
- PEREZ. (*Riendo*) Já! já! já! (*Bajando*)
Gonzalez! (*Reconociéndole*)
- GONZ. ¡Perez.! (*Se abrazan*)

- LINO. (*Remedándole*) ¡Canario!....
¡Que bonito!
- GONZ. ¡Que animal!
Quien es usted? (*A Lino*)
- PEREZ. (*Bajo á Gonz.*) El farmacéutico.
Te juro que es incapáz....
he presenciado la escena,
bien divertida en verdad!
- GONZ. Hablaremos! (*A Perez con misterio*)
- PEREZ. Hablaremos.
- GONZ. Ya me enteré de que está
Ruiz Zorrilla con vosotros.
- PEREZ. Ruiz Zorrilla?... ¡quita allá!
- GONZ. El criado me lo ha dicho.
- LINO. (*Aparte*) Si me pudiera escapar....
- PEREZ. Se refiere á un perdigón!....
- GONZ. ¡Por vida de Barrabás!
Como coja al tal criado
lo voy á descuartizar!
- BART. (*Entrando furioso por el foro*)
¡Que es lo que ocurre en mi casa?
¡Faco! (*Llamando*)
- LINO. No hay que alborotar!
- BART. Donde ha estado usted metido?
- LINO. Qué donde?... en... el matorral!
- BART. A mi no me engaña nadie!
Vaya usted.... á despachar
recetas, Don Cataplasma!.-..
Pues no nos faltaba más;
yo ya no me chupo el dedo!....
- LINO. Don Bartolo!
- BART. Eh! á callar!
- LINO. Ya callo.
- PEREZ. Cazó usted mucho?
- BART. Estoy dado á Barrabás.
He matado á Ruiz Zorrilla!
- LINO. ¡Como?
- BART. De un tiro!

LINO. Yá, ya!
GONZ. Tiene gracia!
BART. Hombre, de veras?
solo esto faltaba ya!
(Se oye dentro la voz de Facó que canta.)
¡Facó! con que se ha marchado?
Y mi hija? *(Inquieto.)*

LINO. Arriba está.
BART. Cállese usted fantasmón!
LINO. Si; lo mejor es callar.
BART. Maldita sea la caza
y Ruiz Zorrilla!

GONZ. ¡Alto allá!
BART. Ni alto ni bajo; en mi casa
solo yo puedo mandar!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, FACO, *luego* LUIS.

FACO. ¡El amo! (*Entra cantando y al ver á Bartolo se oculta la guitarra detrás de la espalda.*)

BART. Ya estás cogiendo
tus trastos.

FACO. Si yo he salido
por vigilar!....

BART. Ya lo sabes.
Soy yo tonto, por lo visto?
Y Cármen?

FACO. (*Temblando*) Pues.... yo.... no sé....
(*Aparte*) Se habrá marchado? Dios mío!

BART. Que es eso?.... será capáz?... (*Con rabia*)
hoy armo aquí un cataclismo!
(*Sube precipitadamente por la escalera.*)

GONZ. Está loco este señor?

PEREZ. Es muy bruto.

GONZ. Ya lo he visto.

FACO. ¿A que pago yo á la postre

- todas las culpas? ¡de fijo!
- BART. (*Bajando tranquilamente.*)
Está durmiendo.
- FACO. Pues claro!
- BART. Al cabo me tranquilizo.
- LUIS. (*Sale corriendo de la cuadra*)
Socorro!!....
- BART. (*Cogiéndole de una oreja.*)
¿Que hacías ahí?
seductor, sietemesino!
- LUIS. Aquí dentro hay muchas ratas
que aturden con sus chillidos,
y en salva sea la parte
me han dado cada mordisco!....
- BART. Pero dime, ¿que buscabas?....
voy á romperte el bautismo!
- LUIS. Perdón! (*De rodillas*)
- BART. No hay perdón que valga!
- LUIS. Perdón; yo quiero muchísimo
á Carmen, y ella me quiere,
y si usted nos dá permiso....
- GONZ. Delo usted!....
- PEREZ. Sea usted amable!....
- FACO. Déjelos usted; los chicos
se quieren y ¡que demonio!
- LINO. Vamos, sea usted compasivo!....
(*Aparte*) Merezco esto y mucho mas
por la plancha que he corrido.
- LUIS. Le prometo á usted ser bueno....
- BAR. Pues consiento; por que he visto
que con esto de estar viudo
está mi hija en un peligro
permanente.
- LUIS. Venga un beso,
y un abrazo.... y veinticinco!
(*Saltando besa y abraza á todos*)
- LINO. Hombre, que me moja usted
los bigotes!....

GONZ.

Este niño

Es una calamidad!....

(Bajo á Perez)

Y nuestro asunto?....

PEREZ.

¡Sigilo!

FACO.

Y yo, me marcho?

BART.

Te quedas.

FACO.

Pues viva el amo! (*Muy alegre pega un brinco y pisa en un pie á don Lino.*)

LINO.

(Quejándose.) ¡Cernicalo!

(Al público.)

Aunque sin mala intención

y como cosa sencilla,

en nombrando á Ruiz Zorrilla

se arma la revolución.

Pero yo, sin asonadas

ni esperanza de mercedes,

solo pretendo de ustedes

que nos den cuatro palmadas.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3; y de los Sres. *Escribano y Echevaria*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta ADMINISTRACION acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.